

La representación de la enfermería en el cine. Modelos y estereotipos

Alba YAGÜE RENAU¹, Laura ALMUDÉVER CAMPO^{2,3}

¹Hospital General de València. ²Facultad de Enfermería y Podología. Departamento de Enfermería. Universitat de València. ³Centro de Salud Alfahuir (València) (España).

Autor para correspondencia: Laura Almudéver Campo . Correo electrónico: Laura.Almudever@uv.es

Recibido el 2 de noviembre de 2017; aceptado el 1 de diciembre de 2017.

Como citar este artículo: Yagüe Renau A, Almudéver Campo L. La representación de la enfermería en el cine. Modelos y estereotipos. Rev Med Cine [Internet] 2018;14(3): 165-171.

Resumen

Objetivo: El presente trabajo analiza la manera en que el cine representa a la profesión enfermera mediante un acercamiento a distintos modelos o estereotipos.

Método: Se realizó una revisión de un corpus de 3.065 sinopsis que contenían los términos “nurse” o “nursing” en IMDb, a partir de la cual se seleccionaron 16 películas para su visionado, identificándose cinco categorías de representación. Por cada categoría se analizó una película, utilizando técnicas de análisis filmico, con el fin de reducir en la medida de lo posible la subjetividad en la interpretación.

Resultados y discusión: Se delimitan tres modelos en las representaciones cinematográficas a partir del visionado del material seleccionado: enfermera angelical, enfermera malvada y enfermera como objeto de deseo. Algunas de las películas revisadas no se ajustan a ninguna de estas categorías, alejándose de dichos estereotipos. Los hombres enfermeros constituyen un subcolectivo especialmente infrarrepresentado.

Conclusión: La representación estereotipada de la enfermería en el cine se traduce en una visión sesgada de la profesión. Los estereotipos sobre la enfermería actúan como personajes prefabricados y se alejan de la realidad, pero son un reflejo de cómo nos ve la sociedad e influyen en la manera en que los profesionales conciben su profesión.

Palabras clave: enfermería, cine como asunto, hermenéutica, estereotipo, percepción social.

The portrayal of nursing in cinema. Models and stereotypes

Summary

Objective: This study analyses how feature films portray the nursing profession by an approach to various models or stereotypes.

Methods: 3.065 film synopses containing the terms “nurse” or “nursing” were reviewed on the IMDb, from which 16 films were selected for analysis. Five categories were identified in order to carry out further analysis. One film was reviewed for each category, using analysis in order to reduce subjectivity in the interpretation as much as possible.

Results and discussion: Three models were identified in the examined cinematic portrayals based on the analysis of the selected materials: the angelic nurse, the evil nurse and the nurse as an object of desire. Some of the examined movies do not fit in any of these categories, and portrayals move away from these stereotypes. Male nurses as a sub-collective are especially underrepresented in feature films.

Conclusion: The stereotypical portrayal of nursing in films results in a biased view of the profession. Stereotypes about nursing work as prefabricated characters and are far from reality, but they are a reflection of how society sees us and have influence on how professionals conceive their own profession.

Keywords: Nursing, Motion Pictures as Topic, Hermeneutics, Stereotyping, Social Perception.

Las autoras declaran que el artículo es original y que no ha sido publicado previamente.

Introducción

Uno de los requisitos indispensables en el desarrollo de cualquier profesión es la constitución de una identidad propia¹. Esta identidad no solo tiene que ver con cómo se perciben los propios profesionales, sino también en cómo el resto de la sociedad ve al colectivo, es decir, con su imagen social. Los *mass media* son un perfecto vehículo de transmisión de ideas, valores y representaciones que están fuertemente relacionados con nuestra manera de ver y entender el mundo². En este trabajo se pretende realizar una aproximación hermenéutica a la representación audiovisual de la enfermería, centrándonos en el cine, por lo que éste tiene de medio masivo y agente socializador³, y por su fuerte capacidad para construir modelos que quedan enraizados en el imaginario colectivo.

Las películas en las que las enfermeras tienen un papel relevante ofrecen una perspectiva inmejorable sobre la visión generalizada del colectivo en la sociedad: por una parte, recogen toda una tradición de representaciones e ideas establecidas y, por otra, tienen una gran capacidad para reelaborar, crear nuevos arquetipos y difundirlos a una amplia población⁴. La representación tiene, además, un carácter bidireccional: nosotros influimos en cómo nos representan, pero también acabamos construyéndonos a imagen y semejanza de esa representación.

El interés de este trabajo es analizar la manera en que el cine representa y ha representado históricamente a la profesión enfermera, mediante un acercamiento a los distintos modelos o estereotipos, como la identificación de la enfermería como una profesión esencialmente femenina, la idea del cuidado como una forma de sacrificio y el papel históricamente subalterno de la mujer en el medio sanitario. Se pretende establecer una clasificación en diferentes modelos a partir de rasgos comunes en las representaciones observadas y reflexionar sobre la importancia de la representación de la enfermería en el cine y su potencial influencia en el desarrollo de la profesión.

La producción literaria sobre la influencia de la representación mediática de la enfermería en su imagen social, si bien ha ido creciendo en los últimos tiempos, es aún relativamente escasa. Kalisch, Kalisch y McHugh⁵ son los primeros en interesarse por estas representaciones, en los años 80, con su conocido estudio sobre la enfermera como objeto sexual en el cine. Más recientemente, autores como Darbyshire y Gordon⁶ o Hallam⁷ se han ocupado del estudio de la influencia del cine en la imagen social de la profesión. El presente trabajo aporta

a esta línea de investigación la utilización de una metodología sistematizada de análisis fílmico descrita en la literatura, en un intento de alejarse del simple comentario u observación personal, para reflexionar sobre cómo nos ven y cómo nos vemos nosotros mismos.

Metodología

Tipo de estudio

Por las características de la materia tratada, este estudio se plantea desde una perspectiva cualitativa. Puesto que no trabajamos con datos objetivos, sino con conceptos sujetos a la interpretación (que, si bien está basada en ciertas reglas, no está exenta de subjetividad), nos decantamos por un trabajo hermenéutico sobre los textos audiovisuales elegidos.

Teoría y práctica del análisis fílmico: análisis y microanálisis

El análisis de textos cinematográficos es un proceso sistemático descrito en la literatura. El comentario describe y valora, no considera el film como un objeto cerrado desde el punto de vista del sentido, pero reconoce una cierta lógica organizativa.

Para la realización de este trabajo nos hemos centrado en dos textos de referencia: *Cómo se comenta un texto fílmico*, de Ramón Carmona⁸ y *La mirada cercana. Microanálisis fílmico* de Santos Zunzunegui⁹, que proponen un análisis basado en la segmentación y la descripción de los elementos como base de la interpretación del conjunto.

La selección de secuencias nos permite abordar la representación de la enfermera en cada una de las películas seleccionadas, y el análisis se apoya en criterios descriptivos, intentando minimizar, en la medida de lo posible, la influencia de la subjetividad.

Selección del corpus de análisis

Para realizar la selección de las películas analizadas establecimos en primer lugar los siguientes criterios de inclusión: películas estrenadas en España en circuitos comerciales, en las que al menos uno de los personajes sea una enfermera, que ejerza como tal y que tenga un papel relevante en la historia (protagonista o secundario con un relativo peso en la trama).

Con estos criterios, realizamos una búsqueda en IMDb, una de las bases de datos de cine en Internet más

utilizadas, de sinopsis que contuvieran las palabras “nurse” o “nursing”. La búsqueda inicial nos dio 3.065 resultados, a los cuales aplicamos los siguientes criterios de exclusión para refinar la selección: series, películas documentales, películas para televisión, películas no estrenadas en España, películas no estrenadas en circuitos comerciales (o solo en TV), películas en las que no aparecen enfermeras, películas en las que la enfermera no tiene un papel relevante (lo cual se estableció a partir de la revisión de las sinopsis) y películas eróticas y pornográficas (a pesar de que el motor de búsqueda de IMDb filtra por defecto las películas con contenido sexual explícito). Tras la criba inicial, la selección quedó compuesta por 83 títulos. Sin embargo, y por razones prácticas, realizamos una segunda selección que redujo el visionado a 16 títulos que, por su temática y su nivel de difusión consideramos especialmente representativos, y que por fecha de producción cubren un amplio abanico cronológico (Tabla 1).

Tabla 1. Películas seleccionadas para el visionado.

Título	Año
<i>Adiós a las armas</i>	1932
<i>Historia de una monja</i>	1959
<i>Doctor Zhivago</i>	1965
<i>Persona</i>	1966
<i>Johnny cogió su fusil</i>	1971
<i>Alguien voló sobre el nido del cuco</i>	1975
<i>Misery</i>	1990
<i>El paciente inglés</i>	1996
<i>Magnolia</i>	1999
<i>Inocencia interrumpida</i>	1999
<i>Los padres de ella</i>	2000
<i>Pearl Harbor</i>	2001
<i>Hable con ella</i>	2002
<i>Fragiles</i>	2005
<i>La vida secreta de las palabras</i>	2005
<i>Expiación. Más allá de la pasión</i>	2007

No obstante, a la hora de realizar el análisis como tal, de manera más exhaustiva, pensamos que resultaría más útil centrarnos en una sola película por categoría. Se trata de encontrar una obra que ejemplifique las características de cada uno de los modelos que pretendemos describir, y para ello nos basamos en cinco películas que consideramos paradigmáticas en cada caso, además de cumplir todas las características anteriormente descritas (Tabla 2).

Tabla 2. Películas analizadas.

Título	Año
<i>Johnny cogió su fusil</i>	1971
<i>Alguien voló sobre el nido del cuco</i>	1975
<i>El paciente inglés</i>	1996
<i>Pearl Harbor</i>	2001
<i>Hable con ella</i>	2002

Resultados

El presente estudio se centra en tres modelos fundamentales, establecidos tanto a partir de la literatura precedente como del visionado de la filmografía: enfermera angelical, enfermera malvada y enfermera como objeto de deseo. También hemos encontrado otro tipo de representaciones que no cumplen a rajatabla con los estereotipos y que se sitúan en otro tipo de interpretación de la profesión y, además, hemos dedicado un apartado al estudio del retrato de los enfermeros (hombres) en la ficción audiovisual, ya que, como hemos podido observar, se trata de una parte del colectivo infrarrepresentada y muchas veces sometida a sesgos de género en dicha representación.

La enfermera angelical

Dulce, sacrificada y bondadosa, este tipo de enfermera simboliza todas las virtudes que dentro del paradigma más tradicional puede llegar a tener una cuidadora y, por extensión, una mujer. Se trata de un tipo de visión muy cercana a la concepción religiosa de la profesión y a su carácter vocacional (entendiendo vocación, en este caso, como llamada divina). Podemos encontrar este tipo de representación en títulos como *Historia de una monja* (Fred Zinnemann, 1959) (protagonizada por una religiosa de familia acomodada, con un fuerte carácter, que acaba convertida en una abnegada enfermera que llega a enfermar en el curso de su ejercicio), *Expiación. Más allá de la pasión* (Joe Wright, 2007), en la que la protagonista expía sus “pecados” de juventud a través del cuidado de los heridos, o *Fragiles* (Jaume Balagueró, 2005), donde Amy, una enfermera que cometió una negligencia en el pasado, soporta unas condiciones de trabajo lamentables en un hospital de huérfanos enfermos como si se tratara de una forma de penitencia.

En otros casos, como en *Persona* (Ingmar Bergman, 1966) o *La vida secreta de las palabras* (Isabel Coixet, 2005), donde la protagonista no es realmente enfermera pero ejerce como tal, el cuidado es entendido

como una forma de catarsis personal en la que la cuidadora se abandona al paciente hasta convertirse en objeto de la terapia.

Como paradigma de este modelo hemos escogido *El paciente inglés* (Anthony Minghella, 1996). Situada en Italia durante la Segunda Guerra Mundial, *El paciente inglés* remite en su representación de la enfermera a los orígenes religiosos de la profesión: ya en la primera secuencia Hana (que así se llama la protagonista) aparece ataviada con su uniforme de enfermera de la Segunda Guerra Mundial: azul, con un delantal blanco y una especie de cofia que podría recordar a la toca de una monja, inscribiéndola así en todo un universo de significados que se completa con la localización de gran parte de la película en un antiguo convento (una vez más, la visión del cuidado como algo místico, sagrado) en el que se instala con su paciente (un misterioso conde húngaro llamado Laszlo de Almásy), estableciendo con él una relación enfermera-paciente que se basa en el cuidado incondicional¹⁰.

Los valores que destacan en Hana son su vocación y su capacidad de sacrificio (Hana se encierra en el antiguo monasterio con Laszlo, renunciando así a todo lo demás, y no lo abandonará hasta el mismo momento de su muerte). La relación enfermera-paciente es exclusiva (todos los demás personajes son vistos por la pareja protagonista como intrusos) y holística (Hana no solo realiza las curas, la higiene, los cambios posturales y alimenta a su paciente, sino que le presta apoyo psicológico: le lee historias, conversan, conoce sus secretos...) y el fin último del cuidado es la redención, que se completa con el acompañamiento del paciente hasta el momento de su muerte. Hana es un ejemplo perfecto de enfermera angelical, bondadosa, dulce y apasionada por su profesión hasta el punto de abandonarse a ella.

La enfermera malvada

La figura de la enfermera maligna es en muchas ocasiones, como hemos visto anteriormente, una pervisión del estereotipo de la enfermera-madre. La enfermera malvada es una madre frustrada, frecuentemente una mujer de una cierta edad que no ha llegado a tener una familia propia y que suple esas frustraciones a través de sus abusos a los pacientes. Este tipo de representación tiene que ver con el sentimiento de vulnerabilidad del paciente en una situación en la que el control se encuentra en manos de la enfermera. Se trata de un tipo de representación cercana al terror o el *thriller*, como en el caso de *Misery* (Rob Reiner, 1990), aunque también lo encontramos en otros géneros.

La enfermera monstruosa es, en cualquier caso, un personaje temible por el poder que detenta, y porque ese poder no se ve sujeto a supervisión. Esta autonomía la convierte en una figura amenazante desde la perspectiva de la masculinidad tradicional. La enfermera malvada apela al mismo tiempo a las pulsiones de sexo y muerte, en una excepción a la frecuente desertización a la que son sometidos este tipo de personajes.

Un claro ejemplo de este modelo lo encontramos en *Alguien voló sobre el nido del cuco* (Milos Forman, 1975). El personaje de la enfermera Ratched, también conocida como *Big Nurse* (la Gran Enfermera) ha quedado para la posteridad como el prototipo de la enfermera sádica, obsesionada por el control, vengativa y perversa. En una lectura literal (de la que frecuentemente es objeto *Alguien voló sobre el nido del cuco*), la enfermera Ratched representa la opresión de la sociedad frente a la búsqueda heroica de la libertad individual representada por McMurphy (un interno rebelde y carismático interpretado por Jack Nicholson).

Sin embargo, ésta es una lectura completamente plana del personaje, le resta profundidad y deja de lado cualquier tipo de matiz. Tanto la novela como su adaptación al cine en 1975 coinciden con un período de auge del feminismo, y desde este punto de vista se ha realizado numerosas lecturas críticas de ambas. La enfermera Ratched es una mujer que ostenta un cierto poder e infunde respeto en un universo habitado casi exclusivamente por hombres.

Para Darbyshire, la clave de la maldad atribuida a Ratched radica en el hecho de que ésta deniega a McMurphy su papel de "macho alfa". No acepta su papel de conquista sexual y comparsa del hombre y es demonizada por ello: "*Nurse Ratched is forced onto the moral margins of humanity because she resolutely refuses to adopt the submissive sexually available role which is the only one other than whore that McMurphy and the inmates are capable of conceiving for a woman*"¹¹. La enfermera Ratched y, por extensión, las "enfermeras monstruosas" se convierten así en un ejemplo de todo aquello que la masculinidad tradicional rechaza en una mujer. El mensaje es que una mujer independiente y con poder es peligrosa, y su plasmación es una imagen deformada y subversiva que demoniza todas estas características.

La enfermera como objeto de deseo

El estereotipo de la enfermera sexy ha prosperado especialmente en el cine y está muy presente en determinados géneros. En un estudio cuantitativo sobre el

cine porno realizado a partir de la mayor base de datos de cine para adultos, Jon Millward¹² ofrece una serie de datos estadísticos sobre la popularidad de diversos personajes arquetípicos. El de la enfermera es el quinto más popular, por detrás de adolescente, MILF (Mom I'd Like to Fuck), esposa y animadora. Asimismo, en otros géneros como el erótico, la comedia sexual o el *exploitation* (especialmente populares en los años 70) la enfermera, en calidad de reclamo sexual, es un personaje recurrente.

En cuanto al cine destinado a un público más general, en su estudio sobre la enfermería en el cine, Stanley⁴, sobre un total de 206 películas analizadas en las que la enfermera es el personaje principal, encuentra que 101 corresponden a tramas en las que la enfermera se enamora o mantiene un romance con otro personaje. En 64 más la enfermera aparece representada directamente como objeto sexual. El problema de este tipo de representación es que frecuentemente lleva aparejada una omisión de características como la capacidad profesional o la iniciativa personal, convirtiendo a la enfermera en un objeto pasivo. Así, la función básica de la enfermera es la de servir y amar (al hombre, al soldado, al médico), como podemos ver en *Adiós a las armas* (Frank Borzage, 1932) o en *Doctor Zhivago* (Giacomo Campiotti, 1965).

El estereotipo pervive en películas recientes como *Pearl Harbor* (Michael Bay, 2001). La película reproduce clichés de los años 40 como la heroicidad del soldado y la feminidad de la enfermera. El retrato de la enfermería por el que se decanta *Pearl Harbor* tiene que ver con la exaltación de determinados rasgos: la juventud, la simpatía, la belleza y, por encima de todo, la feminidad en su concepción más tradicional.

La primera vez que vemos a las enfermeras, éstas van en un tren camino de Nueva York. Entre ellas, comentan sus razones para alistarse como enfermeras militares: “*si el deber dice que hay que ver todos los días a ciento cincuenta hombres en calzoncillos, estamos para cumplirlo*”, dice una de ellas, entre las risas generales. “*Yo me alisté por patriotismo... y también para ligar*”, afirma otra. Ciertamente, al igual que ocurría con los militares, muchas enfermeras se enrolaban en el ejército como una manera de salir al mundo y vivir una aventura. Se trataba, en muchos casos, de chicas muy jóvenes que tal vez no eran plenamente conscientes de lo que podía significar verse envuelto en una situación de guerra. Sin embargo, como afirma Salas Iglesias¹³ “*esta situación no es generalizable*”, y su desvinculación de la visión historiográfica del ejercicio de los cuidados crea un retrato sesgado de la profesión.

El progresivo alejamiento del estereotipo

Si hablamos de estereotipos como manera de simplificar el análisis, esto no quiere decir que todas las representaciones de enfermeras en el cine estén estereotipadas, ni que estereotipo sea negativo. Lo que es negativo en los estereotipos es su impermeabilidad a la variabilidad: la realidad es variable y las personas no son retratos planos.

Encontramos retratos de la enfermería que no podemos encajar en ninguna de nuestras categorías en títulos como *Inocencia interrumpida* (James Mangold, 1999), con Whoopi Goldberg en el papel de Valerie Owens, una profesional firme pero comprensiva que establece unas relaciones equilibradas y productivas con los pacientes del centro psiquiátrico en el que trabaja, y de la que, contra la costumbre, se nos dan datos sobre su vida fuera del hospital, dotándola así de un identidad que supera su faceta de enfermera.

También en *Johnny cogió su fusil* (Dalton Trumbo, 1971) encontramos otro tipo de representación: de las cuatro enfermeras que atienden a Joe, un joven soldado que sufre la amputación de sus miembros superiores e inferiores y de parte de su rostro, dos de ellas no tienen apenas peso en la trama, pero la tercera y la cuarta sorprenden por su humildad, y especialmente esta última por su capacidad para empatizar con su paciente. Ambas hacen elecciones personales basándose en su criterio personal y sustituyen el sacrificio por la compasión.

Que una enfermera sea capaz de empatizar con sus pacientes sin que esto se interprete como una muestra de sacrificio, o que demuestre conocimientos, competencia profesional y autoridad, sin ser demonizada por ello, nos coloca en una óptica más cercana a la realidad.

Los enfermeros también existen

La enfermería ha sido tradicionalmente una profesión femenina. En el cine, la presencia de los enfermeros es aún más excepcional que en la vida real, y en pocos casos ha sido estudiada. El estudio de Stanley¹⁴ es uno de los pocos dedicados a este propósito.

Mientras que la enfermería se relaciona con unos determinados rasgos de feminidad que se consideran ideales, como la dulzura, la sumisión o la abnegación, la masculinidad ideal se relaciona con el poder y la autoridad. Por ese motivo, un hombre que ejerce una profesión asociada con unos valores que en principio no son los que corresponden a su género se encuentra siempre bajo la lupa del prejuicio.

Con frecuencia, los enfermeros que aparecen en las películas son homosexuales o ven cuestionada su orientación sexual (porque la homosexualidad masculina se relaciona con ciertos rasgos de feminidad, lo cual nos llevaría a hablar de otros estereotipos), como en *Hable con ella* (Pedro Almodóvar, 2002), o bien son corruptos o poco competentes, o en todo caso médicos frustrados.

En *Los padres de ella* (Jay Roach, 2004) y sus secuelas el protagonista, Greg, trabaja como matrócn en un hospital. Constantemente se ve obligado a soportar bromas sobre su profesión, y cuando conoce a su suegro, Jack, éste le pregunta si no podría al menos intentar ejercer otra profesión, a lo que él contesta rotundamente: "No". Greg no es un médico frustrado, pero su entorno lo ve como tal.

En unos pocos casos, los más raros, los enfermeros son retratados como profesionales competentes, compasivos, empáticos y comprometidos que establecen relaciones saludables con sus pacientes y se implican en su trabajo. Es el caso de Phil en *Magnolia* (Paul Thomas Anderson, 1999), que cuida de un enfermo terminal en sus últimas horas, sirviéndole de apoyo en su agonía e intentando hacer posible su deseo de ver a su hijo antes de morir.

Discusión

La representación cinematográfica de la enfermería está marcada por la existencia de estereotipos muy asentados, debido al elevado poder socializador del medio y a que se reproducen modelos que vienen de mucho antes de la invención del cinematógrafo. Algunos autores, como Bayer¹⁵, asocian un determinado modelo con un período histórico concreto (el ángel heroico en los años 20-30, el ídolo militar en los 40-50, la enfermera sexy en los 70 y una imagen más positiva en los últimos años). Lo cierto es que los estereotipos, pese a poder ser más predominantes en una u otra época, no son estructuras que se vayan sucediendo borrando a la anterior, sino que permanecen y siguen apareciendo periódicamente.

A la hora de delimitar estos estereotipos existe un mínimo grado de discrepancia entre los autores: Kalisch, Kalisch y McHugh⁵ hablan del ángel caritativo, la criada del médico, la harpía y la enfermera sexy. Darbyshire y Gordon⁶, de ángeles con caras bonitas y cabezas huecas, criadas de los médicos, figuras monstruosas y enfermeras ninfómanas. Muff (1982, citado en Darbyshire y Gordon) repite las categorías de Kalisch y Kalisch y McHugh y así sucesivamente y con pocas variaciones. En

todo caso, tal y como afirma Hallam⁷, estos estereotipos son variaciones de los arquetipos femeninos: hija obediente, ayudante del hombre, solterona amargada o zorra promiscua, lo que sitúa la representación de la enfermería como algo inseparable de su carácter femenino.

Si bien dentro de cada uno de los estereotipos encontrados podemos hablar de variaciones, existen características comunes que predominan en cada uno de ellos y que nos permiten realizar esta división: la enfermera angelical es un personaje que destaca por su capacidad de sacrificio, es capaz de abandonar su propia vida a favor de los pacientes a los que cuida y su ejercicio está guiado por la vocación. La idea de la enfermería contenida en este estereotipo entronca con el origen religioso de la profesión y, pese a su aparente tinte positivo, conceptúa a la enfermera como un ser casi divino con un don especial y olvida su carácter de profesional formada y capacitada que obtiene (como cualquier otro profesional) una remuneración por su trabajo.

La enfermera malvada, por su parte, es una profesional sádica, que abusa de su poder y se aprovecha de la vulnerabilidad de sus pacientes para causarles dolor sin ningún motivo aparente. Sería el caso de personajes como el de la enfermera Ratched de *Alguien voló sobre el nido del cuco*, que constituye para los pacientes una amenaza mayor que su propia enfermedad. La enfermera malvada es, en el fondo, una mujer que suple sus frustraciones con el uso del poder. Este tipo de visión, profundamente machista, es la sublimación de todo lo que resulta abominable en una mujer: la enfermera, como mujer, es demonizada mediante la interpretación aberrante de características como la independencia, la fuerza y la autoridad, con el añadido de ser desprovistas de todo lo que teóricamente hace sexualmente atractiva a una mujer (juventud, dulzura y unas determinadas características físicas).

En la representación de la enfermera como objeto de deseo destaca precisamente todo lo contrario: la exaltación que se hace de su feminidad (tradicional e idealizada), de su capacidad de seducción y de su disponibilidad sexual o amorosa. En este sentido, películas como *Pearl Harbor* constituyen una celebración de la feminidad hegemónica y del atractivo de la enfermera. La enfermera está ahí para ser observada y admirada, y a ella no le importa porque para eso ha entrado en la profesión. Esta visión de la enfermería suele llevar aparejada una cuestionable competencia profesional y tiende a infravalorar las funciones y conocimientos de las enfermeras, que están ahí para alegrar a médicos y pacientes.

Existen una serie de representaciones que no se pueden identificar plenamente con ninguno de los estereotipos planteados y que por lo tanto escapan a la clasificación, si bien consideramos que constituyen una excepción a la norma y que no invalidan la existencia de los estereotipos anteriormente descritos.

Las limitaciones de este estudio tiene que ver con la necesidad de acotar el corpus de análisis, lo cual implica omisiones de cierta importancia: no incluye grandes industrias del cine como la de China o la India, ni películas pornográficas (en el cine porno la enfermera es uno de los arquetipos más importantes), y también excluye las series de televisión, donde la presencia de las enfermeras es frecuente, y el cine documental. No obstante, y teniendo en cuenta estas limitaciones, consideramos que el espectro abarcado es suficientemente significativo y representativo para respaldar nuestros hallazgos.

Conclusiones

Al comienzo de este trabajo nos interrogábamos sobre la creación de estereotipos sobre la imagen de la enfermería y las enfermeras por parte del cine, así como la posible influencia de estas imágenes en el desarrollo de la profesión. A partir del análisis de las películas seleccionadas, encontramos tres grandes grupos, que identificamos como estereotipos: la enfermera angelical, la enfermera malvada y la enfermera como objeto de deseo.

En ocasiones estos estereotipos se encuentran mezclados y podemos encontrar rasgos de unos y otros en un mismo personaje, pero por lo general siempre hay una faceta que predomina sobre la otra. Un estereotipo funciona como un personaje prefabricado, cuya función en la trama es conocida de antemano. En la mayoría de los casos, esta visión estereotipada deja de lado cuestiones como la competencia profesional, ofreciendo una visión plana y sesgada de la enfermería.

Los estereotipos sobre la enfermería, que no dejan de ser ideas preconcebidas, alimentan el imaginario popular pero también son un reflejo de cómo nos ve la sociedad. Al mismo tiempo, influyen en la manera en que los profesionales, y sobre todo los futuros profesionales (cuya única fuente de información sobre la profesión, en muchos casos, son los medios de comunicación) conciben su profesión, y por lo tanto determinan también su desarrollo. De ahí la importancia no solo de ver, sino de saber ver, de saber interpretar y saber identificar estas ideas preconcebidas con el fin de combatirlas, si es preciso. Solo a partir de esta identificación y de esta

toma de conciencia es posible plantearse las siguientes cuestiones: ¿cómo queremos que nos vean?, ¿cómo conseguimos que nos vean así?

Referencias

1. Siles J. Historia de la enfermería. Alicante: Aguclara; 1999.
2. Lebel JP. Cinéma et idéologie. Paris: Éditions Sociales; 1971.
3. Laguarda P. Cine y estudios de género: Imagen, representación e ideología. Notas para un abordaje crítico. La Aljaba 2006; 10: 141-56.
4. Stanley D. Celluloid angels: A research study of nurses in feature films 1900-2007. J Adv Nurs. 2008; 64(1): 84-95.
5. Kalisch BJ, Kalisch PA, Mchugh ML. The nurse as a sex object in motion pictures, 1930 to 1980. Res Nurs Health.1982; 5(3): 147-54.
6. Darbyshire P, Gordon S. Exploring popular images and representations of nurses and nursing. En Daly J, Speedy S, Jackson D, Lambert V, Lambert C, editors. Professional nursing: Concepts, issues, and challenges. Nueva York: Springer Pub. Co; 2005. p. 69-72.
7. Hallam J. From angels to handmaidens: Changing constructions of nursing's public image in post-war Britain. Nurs Inq. 1998; 5(1): 32-42.
8. Carmona R. Cómo se comenta un texto fílmico. Madrid: Cátedra; 1991.
9. Zunzunegui S. La mirada cercana. micoanálisis fílmico. Barcelona: Paidós; 1996.
10. Welch M. Patients rewarded: A consideration of 'The English patient' and the representation of nursing. Nurs Inq. 1997;4(4): 275-76.
11. Darbyshire P. Reclaiming 'Big Nurse': A feminist critique of Ken Kesey's portrayal of Nurse Ratched in 'One flew over the cuckoo's nest'. Nurs Inq. 1995;2(4):198-202.
12. Millward J. Deep inside. A study of 10.000 porn stars and their careers. Jon Millward - Data Journalist [Internet]. 2013 [actualizado el 14 de febrero de 2013; consultado el 4 de abril de 2013].
13. Salas Iglesias PM. Investigación de la enfermería militar vista a través del cine: El caso de 'Pearl Harbor'. Cultura de los cuidados 2005; (18): 11-8.
14. Stanley D. Celluloid devils: A research study of male nurses in feature films. J Adv Nurs. 2012; 68(11): 2526-37.
15. Bayer BE. From angels to devils: Images of nurses in film [Internet]. 2007 [actualizado el 15 junio de 2010; consultado el 21 de marzo de 2013].



Alba Yagüe Renau es Licenciada en Comunicación Audiovisual, Graduada en Enfermería por la Universitat de València y Especialista en Enfermería Familiar y Comunitaria. Sus áreas de interés incluyen la relación entre los medios de comunicación y el ámbito de la salud, así como la representación social de la enfermería en dichos medios.



Laura Almodéver Campo es doctora en Enfermería por la Universitat de València, Máster en Enfermería Oncológica, Licenciada en Periodismo y profesora asociada de la Facultad de Enfermería y Podología de la Universitat de València. Su ámbito de interés se centra en la salud pública y su relación con los medios de comunicación.